LA VINOQUEDADA

Soy de las que cree que Madrid es una ciudad espléndida para pasar el verano. Sí, es verdad que el calor de julio es insoportable, pero hay que reconocer que la ciudad comienza a verse descongestionada durante la época estival.

Los bares sacan sus terrazas a las calles, los barrios se visten de chulapos y chulapas y comienzan a vivir un sinfín de fiestas populares y, por unos meses, Madrid parece hasta civilizada (si no fuera por las obras...). Ese calor de verano hace que Madrid sea una ciudad para vivirla de noche. Nada como el barrio de Lavapiés y su popular calle Argumosa o las terracitas de la Plaza de Olavide o el ambiente en el barrio de Salamanca y sus tabernas de etiqueta para darse cuenta de lo plural y variada que es la ciudad. En Madrid siempre ocurren cosas, pero en verano más.

Una de esas cosas extraordinarias que acontecen en la capital ocurrió a las diez de la noche de un día caluroso de finales de junio. En los bajos del Estadio Calderón. Un loft abierto de par en par y un cartel que anuncia: *¡Bienvenidos a la Vinoquedada!* Una entrada de 25 euros, una copa en la mano y una treintena de vinos diferentes para probar.

España es un país de bebedores. No se entiende la noche sin un combinado en la mano. Algo que para el extranjero le alarma, «¿cómo se puede beber tanto en este país?», suelen preguntar, y uno suele responder: «¿Beber mucho...?» ¿Cómo sorprendernos de lo habitual? Si nos diéramos una vuelta por el mundo descubriríamos que en Italia, en Francia, en Portugal, en Argentina... lo que se lleva es el vino. En Nueva York, en Hong Kong, en Bangkok... lo que se estila son las coctelerías. En lugares como Rusia las barras suenan a golpecitos de vodka y en las de México a los toques de tequila.

Pero en España, en España la noche se acompaña con un trago de destilado y refresco. Aunque es cierto que las cosas están cambiando. Y, si no, hay que darse una vuelta por Monvinic (en Barcelona) para darse cuenta de lo que es beber vino o por Del Diego (en Madrid) para tomar excepcionales cócteles o por los locales más emblemáticos de Donostia para descubrir a qué sabe un gin tonic.

En los últimos años, parece que España está mostrando su pasión por el vino. Bueno, al menos, una pasión por abrir vinotecas, gastrobares y tabernas con selección de vinos por copas. Cada día se abre un bar con vinos para el aperitivo, pero rara vez te encuentras un lugar de noche donde puedas sustituir el combinado por una copita de cava o un buen vino. A esto último voy también, porque una cosa es que se abran muchas vinotecas y otra es que éstas ofrezcan vinos de calidad... ¿Cómo es posible que siendo un país de vino casi no lo bebamos y, aún más, ni siquiera sepamos lo mínimo sobre estos?

Quizá por eso surgen estas citas con la noche y el vino, que tiempo atrás organizaba el equipo de Vinoselección y que en estos últimos meses lo están haciendo posible, por ahora en Madrid, los de Alamesa.

Gran parte de las tendencias suceden en Madrid. ¿Quién sabe si el vino será la próxima moda en las barras españolas? Al menos, por ahora, y en verano, la invitación es acudir a la próxima Vinoquedada que será este viernes 10 de julio, en un local llamado Akavino, al lado de la Estación de Chamartín. ¡Feliz vinoquedada!

Vinoquedada: www.vinoquedadas.com